

## ITALIA

### SITUACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO EN MARZO DE 2012

---

#### **Población activa en marzo.**

Los datos provisionales de marzo, publicados por el Instituto Nacional de Estadística (ISTAT) indican una disminución mensual del 0,2% (-35.000) del número de ocupados, que llega a 22.947.000. Baja sobre todo el empleo masculino. La tasa de empleo es 57,0%, una décima de punto menos que hace un mes y dos décimas menos que hace un año.

En cuanto a los parados, que son 2.506.000, su número ha aumentado en un 2,7% (66.000) respecto a febrero y un 23,4% (476.000) respecto a marzo de 2011. La tasa de desempleo es 9,8%, dos décimas de punto más que en febrero y 1,7 puntos más que en marzo del año pasado, lo que constituye la cifra más elevada desde 1999.

El desempleo juvenil (15-24 años), es 35,9%, 2 puntos más que en febrero, igualmente una tasa sin precedentes en Italia.

Los inactivos entre los 15 y los 64 años disminuyen un 0,3% (-40.000) a nivel mensual. La tasa de inactividad es 36,7%, es decir -0,1 punto a nivel mensual y -1,1 a nivel interanual.

#### **Desglose de los datos sobre población inactiva**

Desde 2011 la Oficina Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT) había previsto la difusión anual de algunos indicadores complementarios de la tasa de desempleo, que en Italia se publicaron por primera vez el 10 de noviembre de 2011. Los indicadores están calculados sobre la base de la encuesta sobre población activa que reparte la población residente en tres grupos complementarios y mutuamente excluyentes (ocupados, desocupados e inactivos), según los criterios definidos por la Organización Internacional de Trabajo (OIT) y transpuestos por los Reglamentos comunitarios.

Pero para representar plenamente la compleja realidad del mercado de trabajo se ha considerado necesario superar la rígida distinción entre ocupados, desocupados e inactivos, con la ayuda de indicadores complementarios definidos a nivel europeo. Los primeros se refieren a dos segmentos de inactivos:

- Quienes no buscan activamente trabajo, pero están dispuestos a trabajar
- Quienes buscan trabajo pero no están actualmente disponibles.

La suma de estos dos grupos representa la llamada "población activa potencial".

En 2011 los inactivos que no buscaban empleo pero se decían disponibles al trabajo eran 2.897.000, es decir 4,8% más que en 2010. Representan el 11,6% de la población activa, más del triple de la media europea (3,6%).

Este grupo está caracterizado por el fenómeno del desaliento: el 43% (1,2 millones de personas) declara que no busca trabajo porque está convencido de que no lo encontrará. En Italia los inactivos que no buscan trabajo representan una población mayor que los desempleados en sentido estricto (2.108.000 en 2011), mientras en la media europea los desempleados son más del doble.

Los inactivos que buscan trabajo pero no están disponibles son 121.000 (-4,4%, en un año). Se trata del 0,5% de la población activa (en la media de la Unión Europea son el 1%).

Sumando la población activa potencial con los desempleados se obtiene el número de personas potencialmente empleables en el proceso productivo que, en 2011 eran por tanto unos 5 millones.

En el mismo año 2011, los subocupados a tiempo parcial eran 451.000 (+3,9%, es decir 17.000 trabajadopres m's que en 2010) y representan el 1,8% del total de la población activa. En la Unión Europea la media es 3,6%.

### **Sigue aumentando el recurso a la "Cassa integrazione"**

Se dispara en marzo la solicitud de horas de "cassa integrazione", el mecanismo de compensación salarial para los que se encuentran en suspensión total o parcial de la relación laboral. Según el Observatorio sobre "Cassa Integrazione" del sindicato CGIL, las 99.722.546 horas registradas en dicho mes representan un fuerte aumento sobre febrero (+21,63%), mientras que desde comienzos de año el total de horas concedidas ha sido 236.692.010, un 2,10% más que en el mismo período de 2011.

Según cálculos del sindicato, detrás de esta cantidad de horas están implicados más de 455.000 trabajadores, que han sufrido un recorte de su renta por un total de 908 millones de euros, es decir unos 1.900 euros por trabajador.

Más en detalle, el recurso a la "Cassa Integrazione Ordinaria" (CIGO) vuelve a crecer considerablemente en marzo (+12,83% sobre febrero, con un total de 28.376.553 de horas). En los tres primeros meses el total de las horas de CIGO fue 73.824.858, con un aumento interanual del +21,79%. «La CIGO aumenta en todos los sectores menos en la construcción, que se compensa negativamente con la solicitud de horas creciente en cuanto a "Cassa Integrazione" extraordinaria y la denominada "in deroga", concedida con carácter excepcional», explica el informe del sindicato.

Ha aumentado notablemente, a nivel mensual, también la solicitud de de "Cassa Integrazione" extraordinaria (CIGS), donde el total de horas ha sido 33.733.721, con un aumento del 30,93% respecto a febrero. Sin embargo, las horas registradas para esta modalidad en estos tres meses de 2012 (80.899.375) registran un -14,65% respecto al mismo periodo del año pasado. Según el informe, «profesiones liberales, artistas, escuelas privadas, Institutos de Vigilancia, Sanatorios privados, etc. son las actividades que representan el 51% del total de solicitudes de CIGS. Y el Comercio al por menor aumenta la solicitud de horas en un 103,34% sobre el mes anterior».

Por último, la "Cassa Integrazione in deroga" (CIGD) con sus 37.612.272 horas de marzo registra un aumento mensual del +21,04%. En cuanto al dato del período enero-marzo, con 81.967.777 horas autorizadas, representa un +7,27% sobre el mismo período de 2011. Los sectores que más han recurrido a la CIGD en estos tres meses han sido el comercio, con 29.551.967 hors (+28,37%), que representan el 36% del total y el sector mecánico, con 16.264.584 (-28,67%). Las regiones donde más se ha recurrido a la CIGD desde comienzos de año han sido Lombardia, con 15.656.157 horas, Lacio con 9.783.411 horas y Emilia Romaña con 8.948.556.

## **XIV INFORME ALMALAUREA SOBRE LA EMPLEABILIDAD DE LOS TITULADOS UNIVERSITARIOS**

---

### **Los jóvenes no pueden esperar más: inversión en formación, investigación, innovación y cultura.**

El nuevo informe “ALMALAUREA” sobre la empleabilidad de los licenciados italianos ha implicado a cerca de 400.000 licenciados, con una participación elevadísima de entrevistados: 88% de los licenciados en un año.

Se trata de casi 186.000 licenciados del año 2010 ( más de 113.000 de primer nivel; 54.300 especialistas de dos años; casi 16.000 de ciclo único, licenciados en medicina, arquitectura, veterinaria y derecho) entrevistados en el año 2011, a un año de la obtención del título; 53.000 licenciados del año 2008, especialistas y de ciclo único, entrevistados a los dos años de la obtención del título y 22.000 licenciados antes de la reforma del año 2006, entrevistados transcurridos 5 años.

### **El marco de referencia**

La encuesta Almalaurea sobre la empleabilidad de los licenciados muestra la inquietud de los jóvenes italianos. No solo se observa una situación general de dificultad, sino que la crisis ha acentuado las diferencias de género y las territoriales en el mercado de trabajo. La información obtenida indica de forma inequívoca que el escenario económico tanto nacional como internacional no ofrece motivos para el optimismo. Pero es necesario evitar caer en actitudes de estancamiento que no hacen otra cosa que prolongar la crisis: nuestro futuro depende de aquello que comencemos hoy. Y las recientes indicaciones sobre la necesidad de “llevar de nuevo al debate público el valor de la cultura, de la investigación científica, de la innovación y de la educación para interés del país, como ha recordado recientemente un miembro del gobierno, legitiman una tendencia a posiciones mas esperanzadoras. Pero hay que hacerlo rápido. Los jóvenes no pueden esperar.

### **La crisis golpea a los jóvenes**

Una proporción sustancial y creciente de jóvenes, entre los cuales se encuentran perfiles que en tiempos mejores no habrían tenido dificultad de encontrar un trabajo, está en riesgo de convertirse en desempleados de larga duración o de inactividad con efectos muy perjudiciales. Estos riesgos incluyen una prolongada dificultad en encontrar un empleo y la persistencia de la brecha salarial. Según los datos más recientes del Instituto de Estadística italiano, en enero de 2012 la tasa de desempleo de los jóvenes en Italia había alcanzado niveles superiores al 31%. Al mismo tiempo surgen riesgos de marginación para los jóvenes no escolarizados y que no están ocupados en ninguna actividad laboral. En el año 2010, esta situación afecta a más de 2 millones de jóvenes (más del 22% de la población de edades comprendidas entre los 15 y los 29 años). En este terreno Italia está a la cabeza y muy separada de países como Alemania (10,7), Reino Unido y Francia (ambos 14,6), resultando así particularmente alarmante.

### **En Italia está penalizado el empleo más cualificado.**

Los datos sobre los cambios de la estructura de la ocupación en Italia, en los años 2004-2010, unidos a la dinámica de la inversión en capital fijo (bienes de equipo duraderos como instalaciones, maquinaria, edificios, etc.) relativos a ese periodo y proyectados a los años 2012 y 2013, ofrecen una convincente clave de lectura de las causas de la trayectoria desfavorable de la ocupación cualificada y motivos de temor para el futuro. En particular, la

evolución de la tasa de ocupación en las profesiones más cualificadas evidencia una grave situación tanto de naturaleza estructural como coyuntural, esta última particularmente preocupante. Entre el 2004 y el 2008, por tanto, en los años precedentes a la crisis, excepto una breve fase de crecimiento moderado, en Italia se ha dado una reducción de la tasa de ocupación en las profesiones de alta especialización, en contraposición con lo ocurrido en los países europeos. Una diferencia de comportamiento que se ha acentuado en el transcurso de la crisis: mientras que, al contraerse la ocupación, en otros países ha aumentado el porcentaje de ocupados de alta cualificación, en Italia ha sucedido lo contrario. Probablemente al menos una parte de los licenciados que en este año han emigrado de Italia forman parte del contingente de capital humano que se ha ido a reforzar el sistema productivo de los competidores italianos.

La débil dinámica que ha caracterizado, en los años más recientes, las inversiones en capital fijo (bienes de equipo duraderos como instalaciones, maquinaria, edificios, etc.) en Italia puede, por un lado, ayudar a explicar el bajo crecimiento de la productividad en estos años y, por otro, arroja algunas sombras sobre la capacidad de Italia para realizar, a corto o medio plazo, los procesos de recualificación productiva para relanzar el crecimiento.

Un motivo de más para subrayar que sería un error imperdonable minusvalorar o tardar en afrontar de modo decidido la difícil situación de los jóvenes y el aprovechamiento del capital humano; sin hacerse cargo de todos aquellos que después de un largo y costoso proceso formativo, afrontan crecientes dificultades para hacerse valer en el mercado de trabajo, para conquistar su propia autonomía y para proyectar su propio futuro. Tanto más en Italia, donde constituyen un recurso escaso en comparación con los países más avanzados, los jóvenes están en dificultad de convertirse en los protagonistas del necesario cambio generacional por el creciente envejecimiento de la población y por la inamovilidad de mucha gerontocracia. Todo esto está agravado por el limitado peso político de los jóvenes respecto a cuanto acontece en el resto de Europa.

También hay que tener en cuenta la debatida crisis de la clase media. La dinámica económica de los últimos años ha tenido como consecuencia una profundización de las desigualdades y una disminución de las clases sociales situadas en una posición intermedia entre las clases claramente acomodadas y las caracterizadas por la marginación social y económica cuando no por la pobreza completa. El debilitamiento de la clase media, destinado a agravarse en Italia de forma que muchas familias se verán obligadas a gastar sus ahorros, hará disminuir la importancia de la educación, que para tantas generaciones ha constituido un medio de ascenso social.

### **Todavía hay pocos licenciados en Italia.**

En Italia los jóvenes son pocos y además poco escolarizados. Aún hoy, en la comparación con los países más avanzados se observa este retraso: 20 licenciados sobre cien entre los 25 y los 34 años frente a la media de la OCDE que es de 37 (mientras en Alemania es de 26%, Estados Unidos 41%, Francia 43%, Reino Unido 45% y Japón 56%). Se trata de un atraso motivado por raíces antiguas y profundas: entre la población de 55 y 64 años solo hay 10 licenciados sobre cien, la mitad de los que hay en los países de la OCDE (en Francia son 18, en Alemania 25, en el Reino Unido 29 y en Estados Unidos 41) y que afecta obviamente también a empresarios y dirigentes tanto públicos como privados.

En el terreno de la educación superior, la población adulta Italia está fuertemente atrasada. Hasta el punto de que hoy el 75% de los licenciados de primer nivel lleva a casa un título de estudio que les falta a alguno de sus padres. También son muy numerosos los trabajadores licenciados adultos, que están en torno a los 2,6 millones los comprendidos entre los 35 y

los 54 años, que necesitarían una formación indispensable para actualizar sus propios conocimientos. La vuelta a la universidad e los licenciados adultos podría constituir una gran oportunidad de crecimiento para el sistema productivo y para el universitario y un eficaz incentivo para los docentes para promover modalidades didácticas actualmente poco utilizadas, útiles también para revalorizar las competencias transversales que se han señalado frecuentemente como carentes entre los licenciados.

A pesar de que los jóvenes con una preparación universitaria constituyan en Italia un porcentaje modesto, resultan aún poco atractivos para el mercado de trabajo interno. Los más recientes resultados de la investigación Excelsior-Uniocamere sobre las necesidades de las empresas italianas (no incluye a las administraciones públicas) testimonia el creciente peso relativo de los licenciados sobre el total de las contrataciones. Pero el volumen de la demanda de licenciados, un total de 74.000 en el año 2010 (el 12,5% de todas las contrataciones) confirma el poco uso de personal con formación especializada. En los Estados Unidos, las más recientes previsiones, elaboradas para el decenio 2008-2018, estiman la necesidad de licenciados para el 31% de los nuevos contratos previstos.

La información reciente que afecta a Italia muestra que las características de las empresas son un determinante fundamental de la demanda de licenciados. En particular, más allá del tipo de gestión empresarial, familiar o no, juegan un papel importante tanto la especialización tecnológica de las empresas como el nivel formativo de los empresarios: la demanda de licenciados se incrementa al aumentar tanto la producción tecnológica como el nivel formativo de los empresarios, y es inferior en las empresas familiares. En concreto, las empresas con directivos licenciados emplean el triple de licenciados que las demás empresas.

### **Poca inversión en formación, investigación y desarrollo**

El umbral formativo, de bajo nivel entre la población adulta, es probablemente el origen de la dificultad de comprender totalmente el papel estratégico de la inversión en educación superior y en investigación para el desarrollo del País y para su competitividad. Los datos de Eurostat señalan que el déficit en los niveles formativos está particularmente acentuado en el sector privado, donde la tasa de ocupados en posesión del título de educación secundaria obligatoria dobla en Italia la media de Europa a 12 países. Una falta de perspectiva y la subestimación de estos problemas, a las que no es ajeno el propio sistema universitario, se traducen en los modestos recursos asignados para la educación superior y para la investigación. Tanto en una y en otra de las vertientes, en Italia los porcentajes del Producto Interior Bruto invertidos son muy inferiores a los que destinan los principales competidores a nivel mundial. La documentación oficial más reciente dice que, entre los 31 países de la OCDE considerados, la financiación italiana, pública y privada, en educación universitaria solo es superior a la de Eslovaquia y Hungría (Italia destina el 1% del PIB, frente al 1,2 de Alemania y del Reino Unido, el 1,4 de Francia y el 2,7 de los Estados Unidos). La cosa no va mejor en el sector estratégico de la Investigación y el Desarrollo; Italia, en el 2009, ha destinado al I+D el 1,26% del PIB, ocupando así en el último lugar entre los países europeos más avanzados (Suecia 3,62%, Alemania 2,82%, Francia 2,21%, Reino Unido 1,87%). En un sector como éste, crucial para poder competir a nivel internacional, resulta también muy débil la aportación del mundo empresarial. En Italia, la participación de las empresas es del 0,67% del PIB, poco más de la mitad de la inversión total y mucho menos de cuanto se invierte en los países más avanzados.

La dimensión real de los recursos destinados a la universidad, más allá de lugares comunes, se puede ver claramente en los estudios más recientes de la OCDE. En Italia, el coste total por persona licenciada, incluyendo todos aquellos gastos relativos de presencia efectiva

como de vacaciones, resulta notoriamente inferior (- 31%) a la media europea, sobre todo a aquellos países de desarrollo económico similar; y todo esto en el 2008, aún antes de gran recorte que se ha realizado en el sistema universitario. La comparación con las otras realidades que demuestran el retraso del sistema universitario italiano es muy dura: a igualdad de poder adquisitivo, frente a un gasto total por licenciado en Italia de 43.194 dólares, Suecia gasta dos veces y medio más, Alemania más del doble y España el 79% más. Además, en el periodo 2000-2008, el incremento del coste total por estudiante en Italia ha sido del 8%, frente media de los países de la OCDE del 14% y de la UE 17 del 19%.

Con esta intención es oportuno proponer que criterios de mérito para la asignación de los fondos contribuirían a mejorar la eficacia tanto interna como externa del sistema universitario sin perjuicio de unas valoraciones mínimas de los recursos que se determinarían según criterios internacionales sobre costes de la enseñanza y la investigación.

Formación general o especializada? Es evidente que esta cuestión tiene aspectos diferentes según los grados de titulación (Diplomados o especializados). Pero son varios los motivos para favorecer una formación que no se dirija hacia una especialización de los jóvenes muy anticipada y a modelos formativos demasiado profesionales. “Hoy –declara Andreas Schleicher (responsable de la sección División de Indicadores y Análisis de la Dirección de Educación de la OCDE) – los sistemas de formación deben preparar para trabajos que aún no se han generado, para tecnologías que no están aún inventadas, para problemas que aún no sabemos que surgirán”. Si es cierto que las carreras más profesionales mejoran la empleabilidad de los jóvenes en su primera entrada en el mercado de trabajo, la pueden reducir en fase adulta por la falta de una formación adecuada y adaptada a posibles nuevas necesidades. Se trata de un problema que no es marginal ante la tendencia a la reducción de la vida útil de la tecnología y del conocimiento a la que estamos asistiendo y al alargamiento de la esperanza de vida y a la prolongación de la vida laboral.

Ciertamente, en lo referente a los licenciados jóvenes y menos jóvenes, en el diseño de la reforma del mercado de trabajo es necesario prever que la flexibilidad se compense mediante retribuciones más elevadas – no al contrario, como ha sucedido en estos años.

El desafío frente al cual nos encontramos, teniendo en cuenta la obsolescencia del conocimiento y el alargamiento de la vida laboral, es el de construir un sistema de enseñanza que permita conseguir un capital humano formado en competencias generales y transversales con capacidad de adaptación y crear instrumentos eficaces de aprendizaje a lo largo de la vida que puedan acompañar al trabajador a lo largo de su vida laboral. Un desafío al que para Italia se añade el de elevar su nivel educativo.

### **La valoración del sistema universitario: las necesidades instructivas y la contribución de “AlmaLaurea”**

La teoría económica y la evidencia empírica muestran que la información juega un papel fundamental en el mercado de trabajo. Registros de datos como “AlmaLaurea”, que después de 18 años de actividad, este año ha alcanzado la mayoría de edad, facilitan el proceso de búsqueda de trabajo y de acompañamiento entre los licenciados y los puestos de trabajo. “AlmaLaurea” al día de hoy pone a disposición 1.620.000 currículums de licenciados (jóvenes recién licenciados, pero también con experiencia), certificados por la Universidad, con conocimientos actualizados también en inglés (desde 1998 se han facilitado a las empresas 3 millones y medio de currículums). El desarrollo de las bases de datos de personas licenciadas tanto a escala nacional como internacional constituye un propósito ambicioso digno del esfuerzo, cosa que “AlmaLaurea” está realizando a través de proyectos de cooperación en el área mediterránea (Universidad de Marruecos, previsión de

colaboración con la Universidad de Túnez y con otras zonas no solamente del área del sur) que han sido reconocidos internacionalmente como “*mejor práctica*” en materia tanto de seguimiento de los sistemas de educación superior, como por ser un instrumento para facilitar la conexión entre la oferta y la demanda de licenciados.

Una mayor valoración de la universidad y la asignación de recursos sobre la base de resultados formativos alcanzados, además de información oportuna y de calidad, exigirán siempre una adecuada atención al papel de los factores contextuales con el fin de obtener el mejor rendimiento “a igualdad de condiciones”. El hilo conductor para cada responsable político deberá ser el de destinar los recursos públicos según la capacidad de cada universidad para obtener el mayor rendimiento de los estudiantes inscritos, más que por las notas de final de carrera. El sostenimiento de la excelencia, ciertamente necesario, no comporta necesariamente la renuncia a un sistema universitario socialmente incluyente. Se trata de dos estrategias paralelas.

Medir el rendimiento del sistema universitario poniendo la atención en el valor añadido es un terreno en el cual “AlmaLaurea” ha comenzado recientemente a trabajar. Con el fin de garantizar un marco de información adaptado a las necesidades de evaluación sería necesario crear herramientas que permitan detectar la obtención del máximo rendimiento al final de la carrera de los estudiantes y también durante la inserción laboral de los licenciados. Un sistema así funciona ya en las 64 universidades adheridas al Consorcio AlmaLaurea, se trata de un sistema integral, seguro y continuo en el tiempo, cuya extensión a nivel nacional se ha apoyado desde 1995 y sucesivamente previsto en los específicos Decretos Ministeriales. Los beneficios de este esfuerzo de información avanzan, a través de la potenciación de la orientación, del asesoramiento para el empleo, de la evaluación interna, de la evaluación y autoevaluación de la oferta formativa de la universidad, a la mejora general del marco informativo para que familias y empresas puedan elegir y definir sus políticas de personal.

## Los resultados del XIV Informe

[El XI Informe AlmaLaurea sobre la empleabilidad de los licenciados confirma un marco global de dificultad.](#)

Aumenta el desempleo (en mayor medida respecto al año anterior) para las licenciaturas de primer nivel (de tres años): del 16 al 19% (el año pasado el incremento había superado poco más de un punto porcentual). El desempleo asciende más entre los licenciados especializados, aquellos con estudios superiores más largos: del 18 al 20% (los datos anteriores habían evidenciado un crecimiento inferior a 2 puntos porcentuales). Pero crece también entre los especializados de ciclo único (carreras de 5 o 6 años), como los licenciados en medicina, arquitectura, veterinaria y derecho: del 16,5 al 19% (respecto al aumento de 3 puntos registrado en el informe del año pasado)

La tasa de ocupación de los licenciados de primer nivel (carreras de 3 años), calculada sobre los que no están inscritos en otros cursos de licenciatura, a un año es del 69%, del 57% entre los especializados de 2 años y del 37% entre los licenciados de ciclo único.

Debe tenerse en cuenta en el análisis, el mayor porcentaje entre los licenciados de primer nivel de quienes acceden a un trabajo antes de la consecución del título y el alto porcentaje de licenciados de segundo nivel que están ocupados en actividades formativas, incluso retribuidas. Entre los especializados se trata sobre todo de aprendices y alumnos de prácticas, doctores en investigación y prácticas en empresas; entre los licenciados de ciclo único están los aprendices o alumnos de prácticas y escuelas de especialización.

Teniendo en cuenta el tasa de ocupación según establece el Instituto de Estadística en su Informe sobre la fuerza del Trabajo, que considera ocupados también a aquellos que están ocupados en actividades formativas retribuidas, la cifra de ocupados mejora considerablemente, en particular para aquellos de segundo nivel. Más concretamente, la tasa de ocupación asciende al 73% entre los diplomados, al 72% entre los especializados de dos años y al 62% entre los licenciados de ciclo único.

La comparación con los datos de años anteriores confirma, para todos los tipos de carreras e independientemente de que estén trabajando o no en el momento de la licenciatura, una disminución en la capacidad de absorción del mercado de trabajo. Entre los licenciados de primer nivel la tasa de ocupación ha disminuido, en el último año, 3 puntos, entre los especializados la contracción registrada ha sido de 2 puntos, mientras que para los licenciados de ciclo único ha sido de 3 puntos.

### Licenciados y precariedad

Con la sola excepción de los licenciados de ciclo único, entre los licenciados ocupados disminuye la estabilidad a un año de la obtención del título. La estabilidad alcanza al 42,5% de los licenciados de primer nivel y al 34% de los especializados (con una reducción, respectivamente, de 4 y de 1 punto respecto al informe del año 2010)

Al mismo tiempo se produce un aumento de los contratos temporales y de interinidad, y del trabajo irregular. En este último año afecta al 6% de los licenciados de primer nivel, al 7% de los especializados y al 11% de los licenciados de ciclo único.

Las retribuciones transcurrido un año desde la obtención del título (1.105 € netos al mes para los licenciados de primer nivel, 1.050 para los especializados de ciclo único y 1080 para los especializados), siendo ya muy bajas, pierden poder adquisitivo con respecto al informe anterior (la reducción está comprendida entre el 2 y el 6% solo en el último año)

También la utilidad del título universitario (utilidad en el trabajo desarrollado, de las competencias adquiridas en la universidad y de la titulación, formal o sustancial, de la licenciatura para el ejercicio de su propia actividad laboral) ha caído respecto a la anterior encuesta: el título, es al menos, eficaz para el 51% de los titulados de primer nivel (2 puntos menos con respecto a la encuesta del año 2010) y para 44% de los especializados (1 punto menos). La eficacia máxima (81%) se encuentra entre los titulados de ciclo único (3 puntos menos que hace un año). Un valor elevadísimo pero comprensible teniendo en cuenta las características particulares de estas carreras.

### Tendencia del mercado de trabajo a medio plazo: ocupados después de 3 y 5 años desde la obtención del título

La creciente dificultad en la empleabilidad que tienen los jóvenes en los últimos años afecta también a los licenciados más antiguos, aunque es preciso subrayar que, transcurrido tiempo después de la obtención del título, mejora la ocupabilidad considerablemente.

Después de tres años de la obtención del título, el 74% de los especializados se declara ocupado (1 punto menos respecto al año anterior). El desempleo afecta al 9% de los titulados de primer nivel (2 puntos menos que el año anterior)

Mención aparte merecen los licenciados de ciclo único que frecuentemente continúan con una formación posterior necesaria para el ejercicio de una profesión liberal. Aunque todavía,



después de tres años de la obtención del título, el porcentaje de ocupados apenas llega a la mitad de los encuestados, la tasa de desempleo se mantiene en el 7,5%.

La estabilidad en el empleo refleja datos positivos, pero éstos empeoran con respecto al año anterior. En concreto, entre los especializados del año 2008 el porcentaje de ocupados de forma estable ha crecido apreciablemente (alrededor de 19 puntos) transcurridos tres años después de la obtención del título, alcanzando el 57% de los ocupados (5 puntos menos respecto al informe del año pasado): se trata sobre todo de contratos indefinidos. También aumenta la estabilidad en el empleo para los licenciados de ciclo único después de tres años de la obtención del título: del 38% al 60% (dato similar al obtenido el año anterior). En este caso se trata de trabajos autónomos, lo que constituye la salida laboral natural para la mayor parte de los licenciados de ciclo único.

Para los licenciados especializados transcurridos tres años de la obtención del título, las retribuciones alcanzan los 1.250 €. También en este caso, los salarios reales, se han reducido con respecto al año anterior (-6,5%). Los salarios de los licenciados especializados de ciclo único son similares a los de los especializados de dos años: después de 3 años el salario mensual neto es de alrededor de 1.220 €, en caída con respecto al año anterior.

Después de 5 años de la obtención del título, entre los titulados en 2006, tampoco afectados por la reforma, la tasa de ocupación (78%) cae 3 puntos con respecto a la encuesta del año pasado. La tasa de desempleo, por otro lado, refleja un aumento de alrededor de 2 puntos (es ahora del 10%) Extendiendo el arco temporal de observación al periodo 2005-2011, el porcentaje de licenciados pre-reforma ocupados transcurridos 5 años de finalizar la carrera ha sufrido una bajada de 8 puntos. El crecimiento de la tasa de desempleo, en este mismo periodo, ha sido de 6 puntos. La estabilidad entre los ocupados se extiende hasta llegar al 70 % de los ocupados de antes de la reforma, aunque también se refleja una caída de casi un punto con respecto a la encuesta del año 2010 (3 puntos menos con respecto a la del 2006)

Unos datos más dolorosos son los que reflejan los salarios que, para los titulados de antes de la reforma que cobraban unos 1.250 €, han visto reducirse su valor real un 17%, en los últimos 6 años (alrededor del 8% solo en el último año)

#### [Los licenciados y el empleo después de 10 años de finalizar la carrera.](#)

El Consorcio AlmaLaurea realizó, en el otoño de 2011, una encuesta a través de la página web que ha contado con la participación de licenciados de antes de la reforma de los años 2000, 2001 y 2002, entrevistados a los 10 años de su titulación (13.000 entrevistas)

Trabajan 88 entrevistados sobre 100, valor en caída de 4 puntos con respecto a la encuesta realizada en el año 2006 de licenciados de los años 1997 -1998. Se declaran en búsqueda de empleo 10 licenciados sobre 100 (eran el 6% de los licenciados 1997-1998), mientras el 2% de los licenciados declaran no estar en activo. A los diez años de acabar la licenciatura cuentan con un empleo estable 81 por cada cien ocupados, de los cuales 63 tienen un contrato indefinido y los restantes 18 trabajan de forma autónoma. El trabajo "precario", por otro lado, abarca aún a 10 ocupados de cada cien, la mayor parte de los cuales con un contrato temporal.

Interesante al respecto es subrayar que solo el 16,5% desempeña el mismo empleo que 10 años antes.

Los titulados universitarios de los años 2000, 2001 y 2002, entrevistados a los 10 años de licenciarse, cuentan con retribución mensual neta de 1.620 € (era de 1.466 € para los licenciados de 1997-1998, entrevistados en el 2006) Pero en términos reales los salarios se mantienen prácticamente iguales.

Incluso a los diez años de haber obtenido el título se comprueba la influencia de la familia de origen en la profesión de los titulados universitarios, preferida para el sostenimiento económico que permite retrasar la elección en espera de aquellas más favorables, en algunos casos la PENDIENTE.

#### [Comparación entre licenciatura y diplomatura: la licenciatura tiene más valor.](#)

Las condiciones sobre el empleo y las retribuciones de los licenciados son mejores que las de los diplomados de la escuela secundaria superior. Fuentes oficiales (ISTAT y OCDE), indican que, hasta hoy, en todos los ámbitos de la vida laboral, los licenciados cuentan con una tasa de ocupación de más de 11 puntos superior a los diplomados (76% frente al 65%). Las mismas fuentes confirman que también los salarios premian la posesión de un título de estudios superiores: los comprendidos entre los 25 y los 64 años tienen retribuciones de más del 50% superior a las percibidas por los diplomados de escuela secundaria superior. Se trata de diferencias en línea con lo que ocurre en Alemania, Reino Unido y Francia. Con el fin de que las ventajas de poseer una licenciatura se prolonguen, es necesario actuar sobre la inversión y la valoración del capital humano.

#### **Licenciados y empleo en el Norte y en el Sur.**

##### [Se agudiza la brecha territorial Norte-Sur](#)

La ocupación de los licenciados especializados del año 2007 residentes en el Norte, después de un año de haber finalizado sus estudios, era de 13,5 puntos superior a la de sus colegas del Sur; entre los licenciados de 2010 la brecha se eleva a 17 puntos. Al mismo tiempo el desempleo, que entre los licenciados residentes en el Sur era superior a 11,7 puntos respecto a los del Norte, ha visto aumentar la brecha alcanzando 17,8 puntos porcentuales. Aún es más considerable el aumento de las diferencias en el terreno de los salarios. Para quien trabajaba en el Norte, la retribución era superior en un 8,2% (licenciados 2008) respecto a quien trabajaba en el Sur; diferencia que aumenta hasta duplicarse en el caso de los licenciados de 2010 (16,9%). No es extraño que la movilidad territorial por motivos de trabajo (a menudo precedida por movilidad para la adquisición de estudios), esté casi ausente en el Norte (dónde el único flujo de cierta consistencia, el 3% se dirige al extranjero), mientras que entre los licenciados del Sur alcanza porcentajes muy elevados (1/3 de los ocupados que se desplazan preferentemente al Norte, un 18%, y al Centro, un 12%)

##### [8 de marzo: licenciadas, empleo y techo de cristal](#)

La brecha en la ocupación entre licenciados y licenciadas y las diferencias retributivas indican que todavía las mujeres, en este caso entre las más formadas, siguen estando penalizadas en el mercado de trabajo. Entre los licenciados especializados de dos años, después de un año de licenciarse, la brecha es de 7 puntos: trabaja el 61% de los hombres y el 54% de las mujeres. Los hombres pueden contar más que sus colegas con un empleo estable (37% frente al 31%). Y hay más. Los hombres ganan el 29% más que sus colegas (1.231 € frente a 956 €)

A los tres años de haber finalizado la carrera las diferencias de género se confirman de forma significativa por 7 puntos: trabajan 71 mujeres y 78 hombres sobre 100. También a los tres años de la consecución del título el empleo estable es una prerrogativa masculina: pueden contar con un puesto seguro el 66% de los ocupados y el 49% de las ocupadas. Los titulados especializados del 2008 ganan un 28% más que sus colegas femeninas (1.432 frente a 1.115 €)

### Número medio de horas trabajadas

A los diez años de haber finalizado los estudios, los licenciados trabajan una media de 39 horas semanales. También en el cálculo de las horas habitualmente trabajadas durante la semana surge una diferencia sustancial entre hombres y mujeres, confirmando la general dificultad que éstas últimas tienen en encontrar un equilibrio entre el desempeño de un puesto de trabajo y las necesidades familiares. Esto se traduce en que a los diez años de haber finalizado la carrera los hombres trabajan 6 horas más (42 horas de media respecto a las 36 declaradas por las mujeres), y esto sucede independientemente de las carreras universitarias desarrolladas. La mayor duración de la jornada de los hombres con respecto a las mujeres se refleja tanto en los empleos a tiempo completo (+5 horas) como a tiempo parcial (+2 horas), y ya sea en el sector público (+4 horas) como en el sector privado (+7 horas).

Del estudio AlmaLaurea, se desprende, por tanto, que las mujeres licenciadas tienen más dificultad en encontrar un empleo y que cuando lo encuentran se trata de empleos más inestables y precarios, asociados a menores sueldos. Con el transcurso de los años después de la licenciatura, las diferencias no se reducen, incluso, a menudo, aumentan. La investigación fue realizada por Clementina Casula (Universidad de Cagliari) y Bruno Chiandotto (Universidad de Florencia). “La existencia de significativas y persistentes desigualdades de género en el empleo, también entre los licenciados es síntoma de alejamiento cultural y civil del País respecto al objetivo de conseguir una participación igualitaria de las mujeres en el mercado de trabajo- dicen- este retraso contribuye además a devaluar la educación universitaria femenina.

Según la investigación realizada por los dos estudiosos para AlmaLaurea, la situación de desventaja de las mujeres tituladas respecto a sus colegas varones (en términos de búsqueda de empleo, estabilidad y retribuciones) no se explica solo por la existencia de diferencias de género en las carreras elegidas: la desventaja de las mujeres se produce también en todas las carreras.

Las diferencias de género no parecen atribuibles a algunas de las razones más frecuentemente señaladas para explicar su causa, como la menor formación de las mujeres licenciadas con respecto a los colegas varones, la persistente segregación horizontal en la elección de los estudios y de las profesiones, o la maternidad. De hecho, las mujeres licenciadas poseen mejores curriculums (tienen notas más altas y consiguen el título en tiempo más breve) respecto a los colegas varones, su situación de desventaja se da en todos los tipos de licenciatura y aquellas que no tienen hijos se encuentran, de todos modos, con las mismas dificultades de aquellas que los tienen. Más convincentes- concluyen los investigadores- parecen, por tanto, las explicaciones que trasladan las diferencias observadas a una más general desigualdad de género con raíces en la cultura y en la estructura socio-institucional del país, que se traduce en una marcada asimetría entre hombres y mujeres en la división del trabajo retribuido y no retribuido.

### Las practicas como valor añadido

Entre los licenciados de 2010, el 57% terminaron sus estudios contando con un periodo de prácticas en empresas entre su bagaje formativo (el triple de los registrados antes de haberse producido la reforma): todo esto debe ser considerado como una señal muy importante de la creciente colaboración entre el mundo universitario y el mundo laboral y profesional. En informes adjuntos al estudio de AlmaLaurea se confirma que las prácticas curriculares son un importante instrumento para aproximar a los jóvenes al mundo laboral. Después de un año de haber finalizado sus estudios, la posibilidad de encontrar un empleo para los licenciados especializados que han realizado prácticas es un 14% superior a la de los que no cuentan con estas experiencias formativas. Una experiencia, de aprendizaje de calidad, que combina formación teórica y conocimientos prácticos que con celeridad debería incluirse en las carreras de estudios de todos los jóvenes.